

Agricultura

Arranca el debate de la *PAC post 2020* con el visor puesto en el mercado

► Asaja defiende en Europa las líneas para que la agricultura andaluza siga siendo un sector estratégico en el futuro

INMA LOPERA
SEVILLA

El pasado 15 de junio se cerraba el plazo de presentación de las ayudas europeas de la Política Agraria Común (PAC) 2015-2020 para los agricultores y ganaderos andaluces, en una campaña bastante accidentada por los retrasos de normativas y otro tipo de incidencias que han empañando el primer año de su implantación.

Zancadillas aparte, mientras que el campo andaluz continúa su adaptación al nuevo sistema de pagos directos, en la Unión Europea se empieza a trabajar en la PAC post 2020, y los agricultores de los distintos estados miembros empiezan a plantearse cuáles serán sus líneas rojas en materia agraria para la próxima reforma.

El debate está abierto. De hecho, en última reunión del Comité de Organizaciones Profesionales Agrarias de la Unión Europea (COPA-Cogeca) se debatió sobre la futura reforma y se puso énfasis en «la necesidad de dirigir la agricultura y la PAC hacia el mercado, con el objetivo de que una parte importante de la renta que reciban los agricultores venga de la venta de sus productos y para poder frenar la volatilidad de los mercados», señala Ricardo Serra, presidente de Asaja Sevilla, Asaja Andalucía y vicepresidente del COPA-Cogeca.

La competitividad de la agricultura andaluza y nacional podría verse amenazada ante el riesgo de «una progresiva reducción del peso del presupuesto de la política agraria de la Unión Europea ante los crecientes desafíos de gasto para Europa, como por ejemplo la inmigración», indica Serra, por lo que añade que «defender un presupuesto adecuado al peso que tiene la agricultura en la UE será la primera batalla que tendremos que ganar los agricultores españoles durante el próximo año».

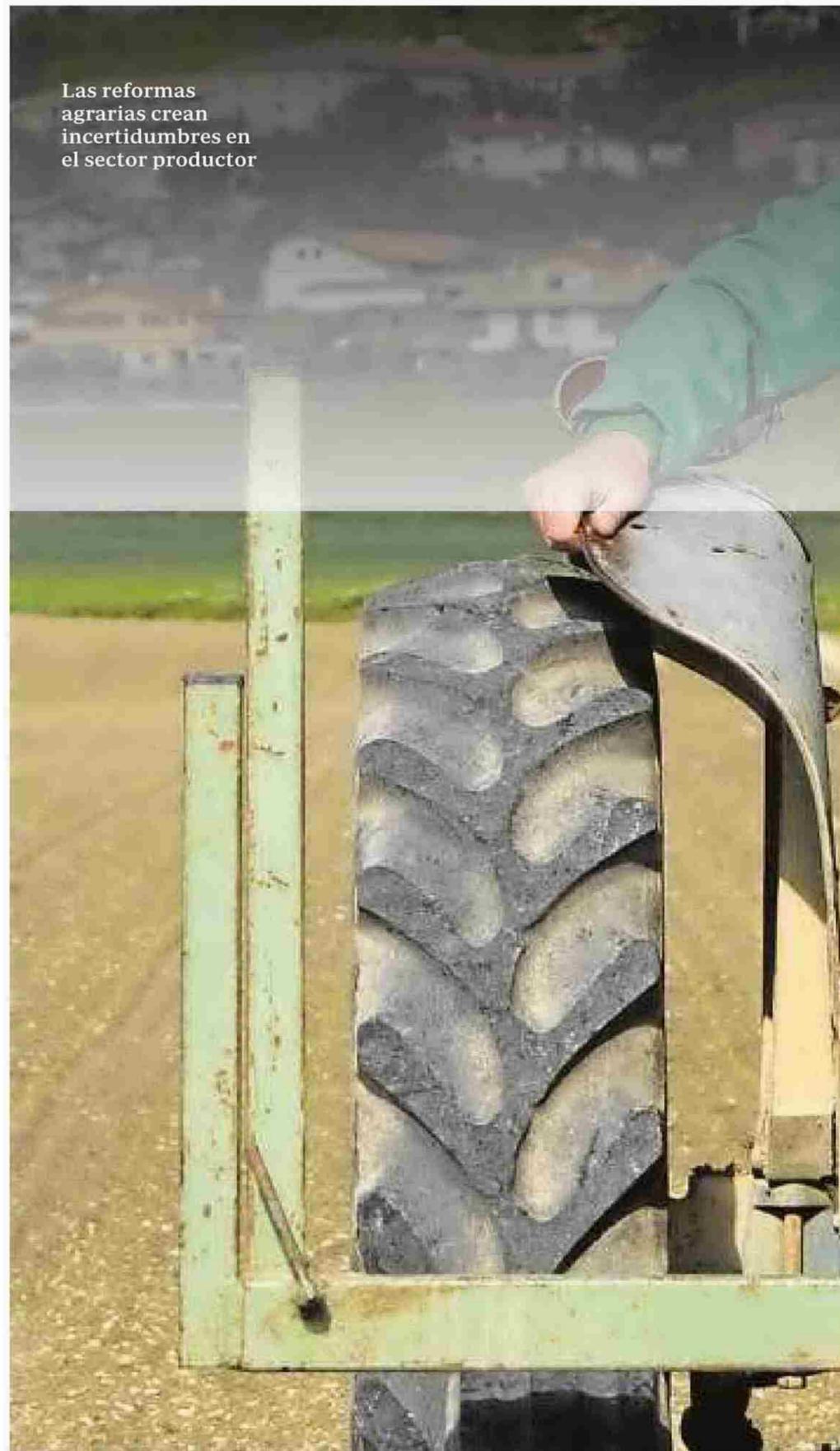
Serra, quien también es miembro del Consejo Económico y Social de la Unión Europea (CESE) en representación de los agricultores españoles, asegura que la PAC a partir de 2020 debe conseguir hacer la agricultura atractiva a los jóvenes para lograr el tan ansiado relevo generacional, pues «actualmente la inmensa mayoría de los agricultores son

Acuerdos bilaterales

En la reunión del COPA-Cogeca se habló también de las conversaciones bilaterales que la Unión Europea tiene en vigor con otros países, como es el caso del acuerdo comercial con Estados Unidos (el TTIP como es conocido por sus siglas en inglés), ya que todo apunta a que no habrá acuerdo en la época Obama, pues los puntos de fricción entre ambos continúan muy alejados. Pese a que la Comisión Europea ha anunciado que trabajará a destajo en la negociación para lograr una conclusión política antes del final de la Administración del presidente de Estados Unidos, que acaba en enero de 2017, todos los expertos creen que esta patata caliente pasará a su sucesor, por lo que hay serias dudas sobre si el acuerdo tendrá continuidad en el futuro. Los productos agroalimentarios andaluces están muy presentes en EEUU, pero soportan grandes obstáculos al comercio en forma de barreras técnicas y burocráticas, por lo que el acuerdo podría ser una buena oportunidad para crecer en el mercado norteamericano.

mayores de 55 años, por lo que se demuestra que las medidas del segundo pilar para la entrada de jóvenes no funcionan».

Igualmente, la nueva reforma tiene que solucionar la necesidad de producir más alimentos para alimentar a una población creciente pero con el menor



Las reformas agrarias crean incertidumbres en el sector productor

Importancia de la agricultura europea

La agricultura representa el 2% del PIB de la Unión Europea, gestiona el 50% de la cadena alimentaria y el 70% de los bosques, además del 100% de la alimentación

impacto ambiental posible, haciendo frente a los retos medioambientales como la reducción de emisiones y la adaptación al cambio climático.

Durante el primer debate de la futura PAC, los participantes también pusieron énfasis en la urgencia y necesidad de fijar un sistema de rentas justo

para el agricultor a partir de 2020, además de conseguir una política comunitaria menos burocratizada y fácil de aplicar. No obstante, en relación a esto, Ricardo Serra explica que «la sencillez no quiere decir café para todos, pues se trata de buscar políticas que se adapten a las diferentes realidades agrícolas donde van a tener su desarrollo». En definitiva, «la PAC futura debe aunar políticas modernas, que respondan a los problemas reales de la agricultura española y que permitan seguir avanzando en la calidad de los productos y en la seguridad alimentaria», concluyó.

